

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

(CON CENSURA ECLESIASTICA)

Organo oficial de la Junta Regional de Santa Maria de Guadalupe

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Manuel S. Asensio, Abogado.

ADMINISTRADOR: D. Manuel Jiménez Salas.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Un año..... 5'00 pesetas.
 Un semestre ... 2'50 —
 Número suelto.. 0'25 —

Anuncios á precios convencionales.

Toda la correspondencia á la Redaccion de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la librería de L. Jiménez, Portal Llano, 19.

CÁCERES

Tipografía, Encuadernación y Librería de Luciano Jiménez,
 19, Portal Llano, 19.

SUMARIO

- Calendario é Indicador cristiano.
De Guádalupe. La Virgen y el Monasterio.
Voz del Evangelio. La Natividad del Señor.
¿Fueron testigos del nacimiento de Jesús el buey y el asno?
A Nuestra Señora de Guádalupe.
Las capitales extremeñas.
Humillación. Nacimiento del Hombre-Dios.
Versos latinos de los cuadros de la Sacristía del Monasterio de Guádalupe.
Cátedra de Sociología en el Seminario conciliar de Coria.
Peregrinación internacional al santuario de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.
La Virgen de la O.
Una obra admirable. Las Escuelas del Ave María en Granada
Crónica.
-

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL,
RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTALLANO, 19

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales.

CALENDARIO MARIANO E INDICADOR CRISTIANO

Diciembre.

L. 16.—Ntra. Sra. del Alva Real en Hungría y la de Escala en Trastibén.

M. 17.—La Piedad de María Santísima. Ntra. Sra. Coronada en Gibraltar y la de las Salinas. Hoy empieza la novena al Niño Jesús; en el primero y en el último día ganan indulgencia plenaria los que lleven el escapulario azul, con las condiciones ordinarias.

M. 18.—Ayuno, Témpera. La Expectación del parto de Nuestra Señora. La Virgen de la Esperanza en Lérida y la de Amiens. Día de estación señalado en la Bula; plenaria á la B. O. Tercera y á los que lleven el escapulario azul. Hoy empiezan las Jornadas.

J. 19.—San José, en el estado en cinta de María. Ntra. Sra. de Loreto en Ballobar.

V. 20.—Ayuno, Tempora. El Santísimo y virginal Seno de María. Ntra. Sra. del Pilar en Ontiñena. Día de Estación de los señalados en la Bula; plenaria de la B. O. Tercera y del escapulario azul.

S. 21.—Fué día de misa. Ayuno, Témpera, Órdenes. El Santísimo Anillo nupcial de la Virgen.

Ntra. Sra. del Parto en Roma. Día de Estación, y plenaria de la B. O. Tercera, del escapulario azul y de la sociedad Eucarística Sacerdotal. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

D. 22.—IV de Adviento. El Jubileo en Santiago. Empadronamiento de la Santísima Virgen. Ntra. Sra. del Desierto en Madrid. Día de Estación; plenaria de la B. O. Tercera y el escapulario azul. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro.

L. 23.—Ntra. Sra. de los Adillers en Anjón y la del Carmen en la Fatarella. Hoy terminan las cuarenta Ave Marías.

M. 24.—Ayuno con abstinencia de carne, aunque se tenga el Indulto Apostólico. Vigilia del Santísimo Parto. Ntra. Sra. de Pontouse en Francia. Día de Estación: plenaria de la B. O. Tercera y del escapulario azul. Esta noche, desde las doce, según la última concesión pontificia, se pueden decir en todas las Iglesias y Oratorios públicos las tres misas seguidas y en cualquiera de ellas pueden comulgar los fieles que lo deseen. En cada una de las misas se gana indulgencia

plenaria con las condiciones ordinarias y aplicables á los difuntos.

M. 25. — El Jubileo en Santa María. El Virginal Parto de María ó el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. En todas las misas que hoy se digan puede ganarse indulgencia plenaria en la forma ordinaria, y son aplicables á los difuntos. Plenaria á los objetos bendecidos con facultades Apostólicas, dos los que lleven el escapulario azul; una la B. O. tercera y la Liga Eucarística Sacerdotal. En las Carmelitas dos misas se dirán á las doce de la noche, dándose la Sagrada Comunión en la segunda y en la mañana á las nueve la tercera; tanto en las misas de la noche como en la de la mañana y en todos los días siguientes, se dará el Niño para la adoración. También se dará á besar el Niño en la parroquia de Santiago y en las Hermanitas, en las que habrá en la tarde á las cuatro función y adoración y lo mismo en las Carmelitas á las cinco y media y en los Padres á la misma hora.

J. 26. — Fué día de fiesta

Ntra. Sra. de Espira en Alemania y la de la Iedra en Santiago. Estación por la Bula y plenaria á la B. O. T. y el escapulario azul.

V 27 — Fué día de misa. La pobreza de María. Ntra. Sra. de la Consolación en Roma y la de Monserrat en id. Plenaria de los Celadores y Celadoras, B. O. Tercera, escapulario azul, Liga Sacerdotal y de la Bula.

28. — Fué día de misa. Ntra. Sra. de la Candelaria en Aragón y la del Remedio en Caldas de Montbuy. Plenaria á la B. O. Tercera, escapulario azul y Bula. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

D. 29. — El Jubileo en Santa Clara. La Grandeza de María. Ntra. Sra. de Montolin cerca de Lérida.

L. 30 — Ntra. Sra. de Solsona en la Catedral y la del Rosario en Vallmoll.

M 31 — Fué día de misa. Ntra. Sra. de la Consolación en Brixia y de Montenegro en Liorna.

La Revista GUADALUPE desea un feliz año nuevo á sus lectores.

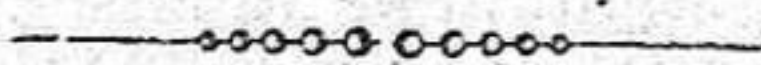
DE GUADALUPE

LA VIRGEN Y EL MONASTERIO

Cómo un mancebo que estaba preso por un caso de crimen fué librado por Ntra. Señora.

Aeste monasterio de Ntra. Sta. María de Guadalupe vino en romería un mancebo que se decía Juan de Cabañas natural de Cabañas que es en el condado de Oropesa acumplir un voto que aesta Señora abia prometido. Al cual dijo que estando en el dicho lugar: y el vello mancebo cometió cierta travesura de mancebos con liviendad por lo cual cayeron en grave caso y asi fueron presos por el quadrillero de la Hermandad: y puestos á buen recaudo. Ca el otro mancebo estaba en un cepo: yeste tenia unos grillos á los pies: y estaban encerrados en una camara y con guarda de gente porque no se escapasen. Aqueste

mancebo con temor que tenia de la justicia que se esperaba hacer del: y el poco remedio que por via humana tenia tomó por su abogada y defensora á la madre de misericordia Nuestra Señora Santa Maria de Guadalupe, á la cual con mucha devoción se recomendó diciendole y suplicandole tuviese por bien de lo librar de aquellas prisiones en que estaba y el peligro de muerte prometiendole de servir en esta su casa de Guadalupe. Pues hecha su promesa y recomendaron devoto: tomo mucho el fuerco con ayuda de Ntra. Señora: y estando en la dicha cámara y palacio que era de cuatro pasadas en ancho y seis de largo con el dicho su compañero: y con el cuadrillero de la Hermandad que dormia alli, y otro hombre que estaba echado á los umbrales de la puerta los cuales estaban tan juntos que no podia hacer el uno cosa alguna sin ser sentido de los otros por la mucha estrechura del lugar y toma un asadorcillo pequeño que alli halló comenzó a romper una pared de tapia la cual ligeramente abrió haciendo un agujero por donde el pudiera ver: sin ser sentido de alguno de los que estaban lo cual le era imposible segun la estrechura del lugar. Si Nuestra Señora no le ayudara. Y con tantos grillos asi como estaba se coló por el agujero aquitar los grillos y se vino luego por esta santa casa á servir lo que habia prometido á Nuestra Señora en el año de 1522 por el mes de Mayo.



VOZ DEL EVANGELIO.

La Natividad del Señor.

Entre las festividades de la Iglesia no hay otra que hable tan hondamente al espíritu como la del nacimiento del Niño Dios; entre los acontecimientos del mundo no hay otro más importante que este que llena todos los siglos y es la clave fundamental para explicar todos los hechos de la historia.

No hace muchos días tuve, entre otras muchas, la satisfacción de visitar las escuelas del Ave María, de ver al gran Manjón, que es una de las glorias más legítimas de España. Entre las muchas cosas dignas de admirarse en aquel hombre y en aquellas escuelas, nos llamó poderosamente la atención el pensamiento de aquel pedagogo ori-

ginalísimo de reducir la enseñanza á un solo libro, de buscar una idea fundamental de la cual se originasen las demás enseñanzas como consecuencias de un principio ó como detalles, antecedentes y consiguientes de esa idea fundamental que para Manjón es la Encarnación del Verbo.

Aunque aún no ha desarrollado ni perfeccionado el plan que se propone, ya ha principiado á ensayarlo en sus niños y nosotros pudimos apreciar en aquel día el ingenio y el talento de aquel hombre excepcional, cuando enseñaba á sus discípulos cómo el Verbo encarnado es el fin de la creación y cómo todas las cosas aun las más opuestas aparentemente á esta verdad, como son las heregías, se refieren á Jesucristo.

Yo no sé si será posible realizar en la enseñanza el pensamiento de Manjón, porque es grande la limitación de la humana inteligencia, y siempre supera en las obras del arte el ideal á la realidad, pero la sola concepción del plan acredita el valer del Canónigo del Sacro Monte y pueden modificar en gran parte la pedagogía, reduciendo y simplificando las asignaturas, que, como decía el gran Maestro, no hacen en las escuelas como en los institutos y aun en las universidades, más que recargar la memoria del alumno sin que puedan darse cuenta de la baraúnda de tan varios conocimientos.

Pues esa idea de Manjón en la enseñanza está tomada de las doctrinas de la religión. El Verbo encarnado, Jesucristo, es el eje en torno del cual gira el género humano, la razón de ser de todo el universo, pues así como la creación de los mundos halla su razón de ser en el hombre, la existencia del hombre en el plan divino era la condición para la Encarnación del Verbo. Según esta doctrina, que aunque no es universal entre los teólogos, es la que dá una idea más grandiosa de la concepción del universo, Jesucristo es no solo el punto central de la historia de la humanidad, sino el centro [de la creación, al cual se refieren todas las maravillas del universo.

Antes de su venida al mundo era la expectación de las gentes según Jacob (1), el deseado de las naciones según el profeta Ageo (2). Desde la caída de nuestros primeros padres, había sido prometido aun en las mismas alamedas

(1) *Ipsa erit spectatio gentium.* (Gen. XLIX, 10).

(2) *Veniet desideratus cunctis gentibus.* (Agg. cap. II, 7).

del paraíso (1), figurado en Isac y Moisés; y de tal modo estaban previstas todas las circunstancias de su venida, que al leer los profetas más que visiones de futuros acontecimientos, parecen sus anuncios minuciosos detalles de su historia (2).

A esta promesa fueron subordinados los más grandes intereses de la humanidad. Durante el período de los patriarcas que principia en Adán y termina en Abraham, el Diluvio fué el medio de que Dios se valió para asegurar las promesas y con ellas las esperanzas en el Mesías: durante el período siguiente, que es el que se extiende desde Abraham á Jesucristo la formación y régimen especial del pueblo hebreo, fueron los medios de que se valió Dios para perpetuar aquellas promesas y esperanzas. Con razón, pues, se llama en las S. E. *plenitudo de los tiempos* al advenimiento de Cristo, pues todas las miradas estaban fijas en El, y á medida que se acercaba su venida hacíanse más vehementes los deseos de los hijos de Israel que esperaban que con ella sería restituida la salud al mundo, y obrada la reconciliación de la tierra con el cielo, de la paz con la justicia, (3) y que ella obtendría la victoria del demonio y el triunfo de la muerte y del pecado.

A la luz de estas verdades se comprenden todas las circunstancias que rodearon al nacimiento de Jesucristo, el relieve con que aquel suceso, al parecer insignificante, quedó grabado en la historia de la humanidad, y la alegría con que los ángeles y los hombres y hasta los cieios lo celebraron. (4) Y no fué ciertamente aquel júbilo que reinó en los corazones, pasajero y exclusivo de los que tuvieron la dicha de contemplar al Niño de Belén, sino que se ha perpetuado en el mundo á través de los siglos, y el aniversario de aquella fecha memorable se celebra con iguales muestras de alegría, y conmueve con igual intensidad los corazones, y es esperada la *Noche Buena* con tanta ilusión por todos los hombres, que parece que se suspende

(1) Inimicitias ponam inter te et mulierem, inter semen tuum et semen tuum et semen illius. (Gen. III, 15).

(2) Ecce Virgo concipiet et pariet filium et vocabitur nomen ejus Emmanuel. (Isai IX).

(3) Justitia et pax osculata sunt. (Ps)

(4) Hunc astra, tellus quora
Hunc omne quod colo subest
Salutis Anctorem novæ
Novo salutat cantico.

(Hymn. vesp. h. d.)

la ley del dolor, que como fatídico anatema fué fulminado á nuestros padres en el Paraíso.

“Cuando se acerca la hora del nacimiento del Señor, dice un personaje de una tragedia de Shakespeare, el gallo canta toda la noche, ningún espíritu malo se atreve á salir de sus moradas, ningún planeta influye siniestramente, ningún maléfico produce efecto, ni las hechiceras tienen poder para sus encantos.”

Aúnn recordamos la hondísima impresión que nos producía cuando niños, el canto de los villancicos en las calles, con que en los pueblos suelen solemnizar los jóvenes esta festividad, memoria de aquel cántico de gloria con que los ángeles saludaron el natalicio del Dios Niño.

Pues si es grande esta festividad por lo que este hecho representa en la historia y por lo que para la humanidad caída significaba, á quien venía á redimir sacándola del lodazal de la culpa y de las tinieblas del pecado para elevarla á las alturas del cielo, dignificándola con esta venida más que lo había sido en el momento de su creación como se dice en una de las oraciones de la Misa (1), aún es mayor si se atiende á la ejecución de esta obra, pues para ello fué necesario mayor esfuerzo por parte de la Omnipotencia divina que para la creación del mundo, pues mientras en ésta solo fué necesario salvar la distancia que hay desde la nada al ser finito, aunque esto no pueda ser realizado sino por una potencia infinita como enseña la filosofía cristiana, en esta de la Encarnación fué necesario recorrer una distancia infinita, juntando á Dios con su criatura en una única persona, uniendo las inconmensurables alturas del cielo con la bajeza y pequeñez de la tierra; y como si ni aún esto fuera suficiente, revestir todavía la naturaleza humana de Cristo de todas las miserias y flaquezas, excepto las de ignorancia y de malicia, con que nacen los demás hombres.

Cuando se considera este misterio desfallece el entendimiento y llenarse de espanto los sentidos y á él debió referirse el Profeta Habacuc cuando exclamaba: “Señor, oí tus palabras y temí, consideré tus obras y quedé pasmado.” (2) ¿Qué cosa puede ser de mayor maravilla? dice á este propósito Fr. Luis de Granada. ¡Oh Señor Dios nuestro, dice

(1) *Mirabiliter condidisti et mirabilis reformasti.* (Ex Rub. M.)

(2) *Domine audivi auditionem tuam et timui... á voce contremuerunt labia mea.* (Habac. cap. III).

S. Cipriano, (1) cuán admirable es vuestro nombre en toda la tierra! Verdaderamente vos sois obrador de maravillas. Ya no me maravillo de la figura del mundo, ni de la firmeza de la tierra, no de la sucesión de los días, ni de la mudanza de los tiempos, de nada de esto me maravillo, sino maravillome de ver á Dios en el vientre de una doncella: maravillome de ver al todo poderoso en la cuna: ¿de cómo á la palabra de Dios se pudo pegar carne, y cómo siendo Dios sustancia espiritual recibió vestidura corporal. Maravíllome de tantas espensas, y de tan largo proceso, y de tan grandes espacios como se gastaron en esta obra. En más breve tiempo se pudiera concluir este negocio, y con una palabra de Cristo se pudiera redimir al mundo, pues con una se crió. Más bien parece cuanto más noble criatura sea el hombre racional que este mundo corporal, pues tanto más se hizo para su remedio.

¡Oh venerable misterio, más para sentir que para decir, no para explicarse con palabras sino para adorarle con admiración en silencio! Que cosa más admirable, añade Fray Luis de Granada (2) que ver aquél Señor á quien alaban las estrellas de la mañana; aquél, que está asentado sobre los Querubines, que vuela sobre las plumas de los vientos, que tiene colgada de tres dedos la redondez de la tierra, cuya silla es el cielo y estrado de sus pies es la tierra; que haya querido bajar á tan grande extremo de pobreza, que cuando naciese le pariese su Madre en un establo y le acostase en un pesebre, por no tener allí otro lugar más cómodo.

Que persona tan baja llegó jamás á tal extremo de pobreza que por falta de otro mejor abrigo se entrase á parir en un establo, y á poner á su hijo en un pesebre? ¿Qué cosa más baja que pesebre, que es lugar de bestias, y qué cosa más alta que Dios que está sentado sobre los Querubines? Pues cómo el hombre no sale de sí con la consideración de cosas tan distantes, Dios en un establo, Dios en un pesebre, Dios temblando de frío, Dios envuelto en pañales, Dios llorando.

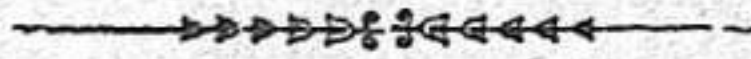
Estas y otras exclamaciones de los Santos Padres y escritores eclesiásticos con ser tan encendidas y elocuentes no son más que ligeros vislumbres de la grandeza de este misterio que para que sea mayor el contraste se realiza en la pobreza más humilde para que entendiesen los hombres

(1) Cipr. ser de Nativ. citado por Fr. Luis de Granada.

(2) Gran Ser del Nacimiento de N. Redentor.

que no hay grandeza mayor que la que da la humildad, que no hay luz como la de la obscuridad de las sombras, que no hay voz como la del silencio de la media noche para honrar la entrada del Verbo Eterno en este mundo, como se habia predicho en el libro de la sabiduria (1) porque todas las grandezas del mundo son indignas de comparecer ante la cuna de Jesucristo; que el oropel de las grandezas humanas no puede añadir un palmo á la estatura del hombre, ni los harapos de la pobreza y hasta la inclemencia del abandono disminuir en un ápice la grandeza de la persona, pues el Niño de Belen abandonado de los hombres (2) y reclinado en un pesebre era más grande en aquel lecho de pajas que el emperador Augusto en el trono de su imperio. (3)

JACOBO.



¿Fueron testigos del nacimiento de Jesús el buey y el asno?

Muy general es la tradición de que en la cueva ó establo donde nació nuestro divino Redentor habia un buey y un asno ó mula como pretenden muchos Padres de la Iglesia y otros escritores.

Pero esta constante tradición ha tenido sus adversarios.

No trato en este artículo de tachar á estos en su fe, ni es mi intento sentar la afirmación con certeza absoluta; sino presentar los fundamentos respetables en que aquella se funda, limitando en lo posible este trabajo que bien podría ser una verdadera disertación histórica.

El docto escritor Rohault de Fleury admite la presencia de los dos animales, apoyándose en San Gregorio Nacianceno, San Ambrosio, San Jerónimo, San Paulino y San Pedro Crisólogo (L'Ev. cap. IX, pág. 42). Añaden que Benedicto XIV cita á San Gregorio Niceno; además Trombelli á Orígenes, San Juan Crisóstomo y San Cirilo de Jerusalen; Billuart á San Agustín; y el P. Patrizi, como dudoso al menos, á Tito Bostrense y quizás á Teodoto de Ancira.

(1) Dum quietum silentium contineret omnia, et nox in suo cursu medium iter haberet, omnipotens sermo tuus, Domine, á regalibus sedibus venit. (Sap. 18 v. 15).

(2) Non erat ei locus in diversorio. (Luc., cap. II, v. 6).

(3) Celsior in stabulo Christus, quan in culmine imperii Augustus. (Greg. h.^a 8 in Evang.)

En efecto, San Pedro Crisólogo que murió en el año 450, en su sermón 159 hallamos estas palabras: *ibique regem Christum appositum ante duo prophetica illa iumenta...* Y en el 141: *Et tu aim iudæis discutis, carpis, qui excluserunt ex diversoriis suis Dominum suum, quem iumenta suis in præsepiss suscepunt.*

San Jerónimo en la carta á Estoquio el año 404, le habla de que su madre Paula llegó á Belén y visitó el establo del nacimiento de Jesús donde "*aynovit bos possessorem suum et asinus præsepe domini sui*," en cumplimiento de la profecía de Isaías (I. 3, Ep. 108).

San Paulino de Nola en carta escrita el año 403, habla de Belén y cita el mismo pasaje bíblico anterior cumplido en el acto del nacimiento divino.

San Ambrosio en su Exp. in Luc. t. II, núm. 42, obra escrita por los años 336 y 387, habla de la grandeza de Cristo en cuanto Dios y de su humildad en cuanto hombre, niño colocado en un pesebre de bestias; y dice: *...non audis bovis Dominum cognoscentis mugitus... Asinam illam irrationabilem non fueo deliciarum...*

San Gregorio Nacianceno en su sermón 38, núm. 17, predicado en Constantinopla el 25 de Diciembre del 380 ó el 6 de Enero del 381, dice; *Cognosce ut bos possessorem tuum... et ut asinus præsepe Domini tui.*

De San Gregorio Niseno, que murió á fines del siglo IV, se citan estas palabras: *Præsepe vero in quo verbum gignitur, bestiarum est domus ut cognoscat bos possessorem suum, et asinus præsepe Domini sui.* (Serm. de la Nat. ed. de Migue, P. G. t. 46.) De cuyas palabras saca por consecuencia el P. Suarez que "Cristo no solo estuvo en el pesebre, sino que también entre el buey y el asno (De Luc. quest. 35, disp. 13 sec. 3.)

Orígenes que murió á mediados del III, en su homilia 13 traducida por San Jerónimo, describe la llegada de los pastores encontrando á María y José y Jesús reclinado en el pesebre cumpliéndose allí la repetida profecía de Isaías.

San Agustín, que vivió desde el 354 al 430, en el sermón 4.º que publicó en Roma el 1819 el Benedictino Fraja-Frangipane, dice así: *Ille qui mundum implebat in diversorio locum non inveniobat; in præsepe positus cibaria nostra fastus est. Accedant ad præsepe duo animalia duo populi.*

Ultimamente Tito Bostrense, insigne escritor del siglo IV, y Teodoto. obispo de Ancira en el sermón predicado en Efeso, el 411, durante el concilio que se celebró en aquella ciudad convienen en que en el nacimiento del Redentor

no faltaron los animales que anunció Isaías. (Adv. Manich 1, III, cap. VI y Homil. in Nativ. Dom. 1, núm. 8.

Además de estos testimonios de los Padres, hay también los que nos proporcionan las pinturas eclesiásticas que aparecen en los frescos de las catacumbas, en los vitros, sarcófagos, mosaicos y dípticos de los primeros siglos de la Iglesia.

Hasta el presente no sé que se hayan descubierto frescos ni mosaicos en que aparezcan los dos repetidos animales. En cuanto á los vitros, aunque discutibles respecto á su antigüedad, se conservaba uno en el museo Vdttovi, de Roma, que Gori le supone de á mediados ó fines del siglo III, y otro tenido por no menos antiguo que se guarda en el museo Borgia, de Velletri, que publicó Arévalo en sus ediciones de Prudencio y Sedulio, (t. 1.º, pág. 374. Sed. páginas 306 y 307.) En estos vitros aparecen el buey y el asno como contemplando al Niño Jesús recostado en el pesebre y asistido de María y José.

Arévalo y Gori aseguran que en su tiempo existían otros tres análogos: uno en poder de los Sres. Trautson, otro era de Pablo Sabbatini y el tercero estaba en el museo Trinabio, de Miláu.

Si los vitros son escasos en número y de dudosa antigüedad, no son pocos los sarcófagos de los primeros tiempos de la era cristiana.

A los trabajos de Rossi debemos el descubrimiento de uno del año 343, con la inscripción PLACIDO ET ROMV-LO CO, debajo de la cual se distinguen el Niño fajado, y el buey y el asno en actitud de adorarle.

Rohault nos describe dos sarcófagos del siglo IV, y un fragmento de otro existente en el museo de Leiran. en los que aparecen el buey y el asno. En la iglesia de San Trófimo, en Arles se conservan otros dos sarcófagos y un fragmento en que se destacan aquellas figuras; otro en la cripta de San Maximino en Francia; llamado de los "Inocentes"; existen también uno en la catedral de Ancora, otro en la de Mantua, uno en San Ambrosio de Milán y otro en San Celso; y en 1872 se encontró uno en las catacumbas de Siracusa, todos pertenecientes al siglo IV ó primeros del V.

Otros muchos datos podría aducir, pero estos me parecen suficientes para contestar afirmativamente á la pregunta con que titulo este trabajo: enojoso, no para mí, sino para el lector que ha tenido la paciencia de seguirme.

EFE.

A NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Himno.

En tu templo, Madre mía,
Nos unimos con ardor,
Para darte, Virgen pía,
Nuestra vida y nuestro amor.

Que eres Patrona
De Extremadura,
Su gloria pura,
Su dulce bien;
Y en los embates
Del enemigo
Tiene contigo
Firme sostén.

Es la sierra de Altamira
El imán de la región;
Y por eso, si la mira,
Se le escapa el corazón.

Que Guadalupe
Nos avasalla,
Y es la muralla
De nuestra fé;
Y el extremeño
Que te visita,
Virgen bendita,
La gloria vé.

Venid, venid,
Que la Virgen nos promete
Ser escudo en nuestra lid.

Corred, corred,
Y á la Virgen, extremeños,
Vuestras vidas ofreced.

LORENZO LÓPEZ CRUZ.

LAS CAPITALES EXTREMEÑAS

I

CÁCERES

Es imposible recorrer la histórica ciudad de Cáceres, contemplando su viejo aspecto urbano con ojos de artista, sin sentir el recuerdo de la sin par Toledo. Como ésta, se halla Cáceres sobre una colina quebrada; como en Toledo, en Cáceres, todo son cuevas y desniveles, lo que aumenta el carácter pintoresco de los lugares; como en Toledo, el dedalo de las calles estrechas y tortuosas de Cáceres revelan al punto su primitivo trazado árabe, y en fin, como en la ciudad imperial, en Cáceres la abundancia de construcciones antiguas, iglesias, palacios, casas ricas y pobres, murallas y torres defensivas, se ofrecen en abundancia tal y domina en ellas el gusto y la tradición arábica de manera que el visitante, transportado á otros tiempos, sin esfuerzo de imaginación recibe la honda impresión estética de lo retrospectivo que aún vive y se mantiene en las calles que recorre y los edificios que mira y escudriña. Es una antigua ciudad que hallamos entera y de cuyo marcado sabor en época gustamos con deleite.

Apenas tiene nombre Cáceres entre las ciudades monumentales de España, y merece tenerle. Si de excursión artística váis á Estremadura atraídos por la bien sentada fama de la Catedral de Plasencia, de las joyas pictóricas y bellezas arquitectónicas de Guadalupe, de las grandezas romanas de Mérida y del magnífico puente de Alcántara, detenéos en Cáceres, donde una ciudad entera os hará vivir en otra Edad y admirarla.

El conocedor del arte luego advierte, al recorrer Cáceres, que en ella predomina como característica y como feliz remate de una fuerte tradición medioeval, la arquitectura de los siglos XV y XVI, con la severa traza de la arquitectura militar, los elegantes rasgos del estilo gótico y las gallardías decorativas del Renacimiento.

Pero quien desee conocer bien aquella interesante ciudad, forzoso es que rastree las etapas de su historia en sus mismos monumentos y singular topografía.

En ella se reconoce, alterado por otras civilizaciones, el trazado del *castro* romano de la colonia *Norba Caesarea*

y en las murallas, torres y puertas fortificadas, importantes trozos romanos, entre los cuales es muy de notar el lienzo de muralla en que se apoya el mercado y la puerta conocida con el nombre de *Arco del Cristo*.

Bajo moderna vestidura, aún se reconoce la estructura romana de una torre reconstruída en la del reloj que figura como principal en la plaza de la Constitución ó centro de la ciudad; y en un cuerpo que la domina bajo un arco, aparece colocada por los modernos una magnífica estatua de mármol de la diosa Ceres, obra antigua de primer orden. Todavía, en el patio de la casa-palacio del conde de Torre-Mayoralgo existe otra estatua marmórea femenil, asimismo romana, más con una cabeza moderna y tan desgraciada que justificaría la decapitación.

En este mismo patio se ven dos capiteles ornamentados, correspondientes á una importante fábrica visigoda, únicos testimonios que en la ciudad hallamos de la civilización siguiente á la romana.

En cambio, los restos árabes denotan un nuevo engrandecimiento local. Las murallas de hormigón con sus grandes lienzos ó cortinas y sus recias torres cuadradas, que recuerdan la fortaleza de la Alhambra impresionan vivamente, y hay un baluarte. *Torre-Mochada*, nombre moderno que denota el aspecto ruinoso de la misma, la cual cautiva los ojos con su singular fisonomía. Es una gran torre octógona, aun erguida sobre una eminencia, dominando el caserío.

No son las murallas el único resto arábigo de Cáceres. Para contemplar uno de ellos curiosísimo, hay que introducirse en la llamada *Casa de las Veletas*, y recorriendo sus aposentos bajos y pasadizos abovedados, amalgama de construcciones de varios tiempos, asomarse á una antigua cisterna formada por amplias naves divididas por columnas con sus labrados capiteles sobre los que voltean elegantes arcos de herradura. Al ver este singularísimo resto de la arquitectura arábigo-cacerense, acudió á nuestra memoria el recuerdo de las cisternas semejantes de Constantinopla. •

Otro resto peregrino es la llamada *casa árabe* que se encuentra en una calleja y cautiva la atención con sus arquerías de ladrillo, que están perdiendo en sus reducidos huecos las celosías de que hace largo tiempo las privaron. Verdadera reliquia, que en aquella ciudad Museo se conserva, demanda especiales cuidados de la devoción arqueológica de los cacerenses. •

Pero el arte árabe perdura, como dejamos indicado, en la arquitectura cristiana del último tercio de la Edad Media.

Disputada Cáceres á los moros durante el siglo XII y los comienzos del XIII en que la conquistó Alfonso IX, repoblándola los caballeros de Santiago, de aquí data su característica de castillo fuerte. Fueron las moradas señoriales de aquellos caballeros partes de la fortaleza, como en Avila: unas adosadas á las mismas murallas, cuya defensa tenían así distribuídas sus dueños; otras formando un segundo cerco interior; la ciudad caballeresca era, en suma, un vasto castillo.

Dichas moradas históricas anuncian su carácter militar en las torres que defienden sus ángulos ó flanquean sus portadas, en las barbacanas que sobresalen de torres y muros en sitios bien calculados para dominar las calles y las esquinas por donde pudieran ser vulnerables, y ostentan la nobleza de sus primitivos moradores, los Ovandos, los Ulloas, los Golfines, en sus escudos de armas, que, esculpidos, resaltan en las portadas. En las casas más antiguas las puertas se perfilan en arco de medio punto de largas dovelas, dentro del recuadro ó *arrabaas*, al modo arábigo, formado con moldura gótica, que á veces se prolonga en nuevo recuadro de coronamiento para contener una ventana y el escudo. A veces interrumpe la austeridad de aquellos muros cárdenos de granito un ajimez perfilado en arcos apuntado-túmidos, con su columnilla parteluz, de mármol blanco. A veces, como en la *Casa de las Veletas*, aparece en el cornisamiento una arquería con columnillas de barro vidriadas.

Sóbrias de ornamentación estas casas señoriales cacerenses, en pocas, ya del Renacimiento, hay cartelas ó frisos decorados de exquisito gusto, y solamente en la lujosa casa de los Golfines se admirará una rica fachada en la que el estilo gótico y el plateresco campean en molduras, festones de hojarasca, escudos, cartelas y en la calada crestería que forma el coronamiento de muros y torres.

Dos iglesias hay dentro del recinto amurallado: las de Santa María y San Mateo; y dos hay fuera, en puntos opuestos y extremos, Santiago y San Juan, correspondientes á los antiguos barrios extramuros, interesantísimos también por la abundancia de casas plebeyas del siglo XV y del XVI con puertas en medio punto ó en arco rebajado y ventanas cuadradas con su moldura y alfeizar de gusto gótico. Dichas cuatro iglesias están construídas en el mismo estilo gótico de fines del siglo XV y principios

del XVI. Consta que la de San Mateo lo fué por Pedro de Ezquerro, y bien pudiera serlo de las demás, según la uniformidad que guardan en la ligereza y gallardía de sus nervaduras y bóvedas y la amplitud y anchura de sus recintos

En la iglesia acabada de citar sobresale entre las cosas que guarda el bello enterramiento de Rodrigo de Ovando, típico entre esta clase de monumentos cacerenses, de estilo puramente ornamental, sin figura yacente. En Santa María es de notar el hermosísimo retablo del Renacimiento, debido á Guillem Ferrant.

No solamente impresionan en Cáceres las citadas construcciones, iglesias, casas y murallas; impresionan el sabor arqueológico de sus calles, el aspecto pintoresco de sus rinconadas, el contraste, en fin, de las vetustas piedras de sus antiguos edificios y el vivo enjabelgado con que por tradición moruna cubre el vecindario las fachadas de no pocas casas antiguas y modernas, contribuyendo todo á la visión que el visitante experimenta de una ciudad de tiempo pasado que, por lo que al arte se refiere, siempre nos parece "fué mejor".

JOSÉ RAMÓN MÉLIDA.

(De *El Correo*.)



¡HUMILLACIÓN!

NACIMIENTO DEL HOMBRE-DIOS

El cual (Cristo Jesús) siendo Dios... se anonadó á sí mismo tomando la naturaleza de siervo, hecho á semejanza de los hombres... etc...

(San Pablo á los Filip. c. 11, vv. 6 y 7.)

Cuando en fangosos mares de vicios se engolfaba
y del horrendo abismo las puertas franqueaba
incauto todo el orbe siguiendo á Lucifer,
en noche tenebrosa de invierno cruda y fría,
cumpliéndose á la letra divina profecía,
en una oscura gruta un Dios vino á nacer.

El Dios que con un "fiat,, creara el firmamento,
los soles, las esferas, la tierra, el mar, el viento,
de amores cautivado del cielo descendió:
vistióse de la carne de virginal doncella
airosa cual la palma, hermosa, pura y bella
cual rosa del fragante pensil de Jericó.

Y en sus inescrutables designios tan profundos
el que es Omnipotente, por redimir los mundos,
doliéndose del hombre, del mísero mortal;
magnánimo á la muerte se ofrece, y su fortuna
encuentra en un pesebre que escoge para cuna
y toma por morada un lóbrego portal.

El recio y duro pasto que en el establo había
residuo del ganado que allí comer solía
fué el lecho primitivo del que creó la luz:
presagios infalibles en su divina mente
rebullen incesantes, y llora porque siente
que su postrero lecho será una infame cruz.

Y el soplo de una mula y el hálito de un buey
abrigan á este infante de tierra y cielos Rey
del frío de la noche que arrecia con rigor;
la Virgen madre tierna le esconde en su regazo,
su faz cubre de besos y en amoroso abrazo
se funden sus dos almas en éxtasis de amor.

Venid, ricos potentes, que domináis la tierra
y ved que cuantos bienes vuestra avaricia encierra
no calman los deseos de vuestro corazón,
vosotros que habitais palacios suntuosos
y al pobre despreciáis con tonos orgullosos,
mirad tan bello cuadro que causa admiración.

Mirad, oh poderosos: el rico por esencia
rompiendo vuestro orgullo y fría indiferencia.

os enseñó un magnífico ejemplo de humildad:
nació en aquella cueva sufriendo la pobreza,
porque del hombre impío la férrea dureza
al verle humilde y pobre negó su caridad.

.....

¿Con qué te paga el hombre, Jesús tu sufrimiento,
cuando por él dejaste tu celestial asiento
bajando á libertarle de fiera esclavitud?

¡Lo viste desde el cielo muy próximo al Averno
y de él compadecido dejaste al Padre Eterno!
¡mas él te corresponde con negra ingratitude!

¿Por qué, Dios de justicia, al ver tal villanía
no rásganse los cielos y se oscurece el día
y al hombre no destruyes que contra Ti pecó?
¿Por qué la diestra mano con que formaste el mundo
al fuego del infierno abismo tan profundo
en vuestra justa ira potente no arrojó?

Mas no, no lo destruya tu mano omnipotente
que si eres un Dios justo también eres clemente
y si el pecado es grande mayor es tu bondad;
perdona mis maldades, perdona mi extravío,
por mí sufriste tanto, y yo fui, Jesús mío,
el que contigo ingrato no tuvo caridad.

Extingue mi pecado que en llanto ya deshecho
abriendo estoy las puertas de mi ameroso pecho
para que alegre vengas á renacer en él;
el corazón limpiadme de hieles y amarguras
al par que me lo colmes de mieles y dulzuras
y así de amores lleno te sea siempre fiel.

MELITÓN AMORES GONZÁLEZ.

Badajoz, Diciembre de 1907.



VERSOS LATINOS

DE LOS CUADROS DE LA SACRISTÍA DEL MONASTERIO DE GUADALUPE

Pater Fra- Imbellem turbam rides Jacobe ferarum Dormivit in
 ter. Dida- Tecta nec in larvis Dæmonis arma times, Domino.
 cas de Or- At lethæ le ferens superest tibi vulnæ in hostem Anno 1465.
 gaz. Laurus adest, victus concidet, adde preces.

Fieras burla tu valor
 Diego, porque nunca armado
 Ni en sombras disimulado
 Te dió el demonio temor.

Herido heridas procuras
 En tu enemigo mortal
 Fué en ti el lauro en él su mal
 Con la oración aseguras.

R. Pater Fr. Quod Phæben splendore novo Phæbunque lacesis, Avit non
 Andreas de Quod meritis plenum Christus in astra vocat, obiit Anno
 Salmerón. Non mirum, venerande Pater, nam Regia Cœli Domini 1408
 Te cibi municipem legerat, exul eras.

Que envidiades á la luna
 Y con tu nuevo arrebol
 La luz afrentes del sol
 No es admiración alguna.

Ni llamarte tan premiado
 Cristo al cielo es novedad
 Ya era el cielo tu ciudad
 Y aquí estabas desterrado.

R. P. Fray Hesperio das jura solo, nutantia regna Ad gloriam
 Gundi Sal- Sistis in arbitrum jussa venire tuum, evolavit.
 vus de Illes- Nec minus accumulabant pastoria munera laudum, Anno 1464.
 cas. Vitta que par monachi jungit honora sophos.

Leyes das y das quietud
 A la España cuando inquieta
 A tu arbitrio se sujeta
 Y la rinde tu virtud.

Como pastor, pues, glorioso
 Tanto aplauso te has ganado
 Como quien sabio ha juntado
 Lo grande á lo religioso.

R. P. Fray Ille procellarum solitus compescere motus, Animam deo
 Petrus de Qui nautis portus, remus et aura fuit, reddidit.
 Cabañue- Nunc austris qualitur mentem, sed sanguine fuso, Anno 1441.
 las. Placantur venti, dat sua vela Fides.

El que la más invencible
 Tempestad donó al mar fiero
 Siendo puerto al marinero
 Remo y céfiro apacible.

Con vendabales navega
 En la fe su entendimiento
 Sangre corre, aplaca el viento
 Y velas la fe desplega.

R. P. Fray Fastidis Tyrio saturatam murice vestem, Obit Anno
 Fernandus Et Toletanum culmen adire negas, Doni. 1412
 Ibáñez. Sed frustra emerito dare terga intendis honori, Octavo Kal
 Qua fugir instat honos, est fúgere ambitio. 7.

La púrpura más hermosa
 Huyes, huyes la alta cumbre
 De Toledo, pesadumbre
 Para tu humildad gloriosa.

Mas vana esta pretensión
 En honor tan digno huir
 Si huyendo te ha de seguir
 Ya es el huir ambición.

P. Frater Hæc sunt illa boni quæ cernitis ora Joannis, Cæsit vita.
 Joannes de Quem niveæ signat simplicitatis honos, Anno Do-
 Carrión. Feliis rapitur somno, dum præscius horæ mini 1416.
 Ex nostro, Æthereum imgrat ad usque Chorum.

Este que ves de honra lleno De un sueño con luces bellas
 Con tanta sinceridad El sabiendo que ignoro
 Te retrata la verdad Se subió de nuestro coro
 Del Santo Fray Juau el buena. Al coro de las estrellas.

R. Pater Fr Pauperibus Deus alter eram, dum viscera Christi, Migravit in
 Martinus Induo, dumque Deus tu mihi, pauper eras, patriam.
 de Vizcaya Nunc dubitate, pii, quid me levet altius horum, Anno 1440.
 Mentis operata fides, Cordis apertus amor.

¡O pobre! ya os era á vos Quien la piedad con acierto
 Todo un Dios mientras me visto Más me ensalce dificulta
 De las entrañas de Cristo Aquella fe que oculta.
 Y vos para mí otro Dios. O aquel amor descubierto.

P. Frater Ultrius spectas rubicunda volumina flammæ, Mortuus est
 Petrus de Notaque sollicitus consulis ora Dei, Anno Do
 Salamanca Non infausta rogas, portendant monstra; cruoris mini 1479.
 Signa vides Libicy; sacra trophea sane

De llamas globos ardientes No infausta señal, te ruego,
 Ves de venganza escondidos Ve en el fuego que te espanta,
 Y efectos que en tus sentidos Que es sangre agarena, canta,
 Dudan, te hace Dios patentes. Los triunfos, pues, de ese fuego.

Hasta aquí son los versos latinos del Ilmo. Sr Fray Juan de Toledo,
 Obispo de León; y los que siguen son del Rmo. Padre Fray Agustín de Ma-
 drid, ambos monges y priores que fueron de este Real Monasterio.

Cepit R. P. Fr. Ut legis segetes sevit, madefecit, adauxit; Structa parti
 Didacus de Ore, manu, auxilio, Paulus Apollo Deus: exornat R. P.
 Montalbo no- Sic Didacus plantat, sequitur Martinus ad aulam Fr. Martinus
 mi Augusti. Ilanc cœlo similem perficit Ambrosius. de San Geró-
 Anno 1638. nimo.

Con voz, mano, auxilio, ves A esta obra así que blasona
 Que á la ley que el sér me dió, De un cielo, Diego la planta
 Sembró, regó y aumentó Martín más ser la adelanta
 Pablo, Apolo y Dios la miés. Y Ambrosio la perfecciona.

Sub R. P. Urbanum Octavum dum cingit celsa Thiara, Ultimo ex-
 Fr. Ambro- Hesperia et Quartus regna Philippus agit; celint Anno
 sio del Cas- Hæc superis digna et majori sacra Magistro 1647.
 tellar. Enituit nostri gloria prima soli.

Cuando la Tiara ceñía Entonces esta del cielo
 En Roma el Octavo Urbano Digna habitación lució,
 Y el augusto reino hispano Y el mayor doctor logró
 Felipe el cuarto regía. La mayor gloria en el suelo.



Cátedra de Sociología en el Seminario conciliar de Coria

NUESTRO PROFESOR

¿Quién es el profesor? He aquí una pregunta que hartas veces escuché de mis condiscipulos y más de una repito yo también, ora entre mis compañeros, ora dirigiendome aquellos que esperaba pudieran darme la satisfactoria respuesta. No sabíamos quien era el profesor de Sociología; el cuadro sinóptico no lo indicaba; nosotros, con todo el interés que produce la curiosidad de nuestros pocos años y con el vehemente deseo, innato en todo discípulo, de conocer á su maestro, habíamos procurado averiguarlo, pero todos los medios para ello puestos en práctica habían resultado ineficaces; todo nuestro empeño se estrellaba en la dura roca del lacónico *no sé* de todos aquellos á quies preguntábamos. Nuestro dignísimo y muy amado rector, que hasta ahora venía desempeñando la cátedra, se llamaba interino; yo sólo ocuparé este puesto, nos había dicho, en tanto que pueda venir á él la persona designada por el prelado.

También aquí habíamos buscado la solución á nuestro enigma, y tambien aquí habia resultado inútil nuestra tarea; nosotros escuchábamos con toda la atención de nuestras potencias y sentidos sus lecciones orales; verdaderas y magistrales conferencias, en las que, unidas su reconocida elegancia y la más sencilla manera de decir, asequible á cuantos le oíamos, nos venía exponiendo los fundamentos y puntos capitales de la ciencia objeto de nuestro estudio; y nosotros le oíamos con sumo gusto, y su palabra llamaba á sí toda nuestra atención, no sólo porque así ha de oirse siempre, en virtud de la misteriosa influencia que ejercen voces tan elocuentes y autorizadas, si no también por si en algunas de sus frases lográbamos vislumbrar quien era la persona á quien él venía supliendo. Pero aquí tampoco lo conseguimos, nada habíamos logrado.

Hoy, que tras para nosotros larga ausencia, como con toda la sinceridad del hijo que habla á su padre la llamó nuestro muy digno decano, volvemos á ver entre nosotros á nuestro amadísimo prelado; ya lo sabemos; él mismo nos lo ha dicho: "Yo seré vuestro profesor," nos decía despues de comunicarnos las gratas impresiones que traía de la Asamblea nacional de las Coporaciones Católico-obreras

celebrada en la ciudad de los Reyes Católicos. ¡Nuestro prelado será nuestro profesor de Sociología! Sublime lección la que nos da en ello: alta prueba, sin duda, de la importancia y necesidad de estos estudios y del sumo interés que tiene en que su clero no vaya en zaga al de las otras diócesis; en que su clero se asemeje al párroco rural del arzobispado de Granada que tantos aplausos mereció de la Asamblea; en que la diócesis de Coria tome parte en esa nueva labor que hoy se impone á todos los católicos, y más que á nadie á los que son ministros del Moderador Supremo de toda sociedad; poderoso estímulo para alentarnos á todos los sacrificios que lleva consigo el apostolado social.

¡Nuestro prelado, nuestro profesor de Sociología! Yo espero, yo confío, yo tengo la completa seguridad de que tan sublime lección no caerá cual fecunda semilla en infructuoso erial, no; abrigo la más profunda convicción de que los deseos del sabio y santo prelado que nos ha cabido en suerte, han de verse satisfechos.

Sí; nosotros aprenderemos con todo el interés de quien aspira á llevarlas á la práctica las enseñanzas de nuestro profesor; nada nos ha de arredrar, y por más que se nos presenten obstáculos; por más que nos parezca difícil la empresa, pensemos que Dios se vale de débiles instrumentos para las más grandes empresas; aprendamos las sabias lecciones, para así "extender en las masas, bajo una forma sana y oportunamente moderna, los principios cristianos, que son los únicos que corresponden á las necesidades sociales del tiempo presente,"; y llevando á la práctica las enseñanzas encerradas en la Sociología cristiana, "cambiar esta maldita sociedad, que no parece hija de Dios, sino de la Revolución francesa.

Secundemos los esfuerzos del excelentísimo prelado, y así corresponderemos a la recta intención de transformar esta olvidada y oscura diócesis en tierra de paz cristiana.

JUAN ANTONIO MARTÍN.

Seminarista.

Coria, Diciembre de 1907.

PEREGRINACIÓN INTERNACIONAL AL SANTUARIO

DE

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR DE ZARAGOZA

La Junta de peregrinaciones de Zaragoza ha tenido la

feliz idea de organizar una peregrinación internacional al santuario de Nuestra Señora del Pilar, que habrá de celebrarse el próximo año, coincidiendo con las fiestas del primer centenario de los Sitios.

Con este motivo, el sabio Prelado de la capital aragonesa publica la siguiente carta del excelentísimo Cardenal Secretario de Su Santidad al alcalde de Zaragoza y que dice así

“Spectabilis vir:

“Magno sane gaudio Litterae tuae Beatissimum Patrem affecerunt, quippe quum significarent coetum esse constitutum peregrinationibus magis magisque promovendis ad celebrem Aedem Sacram B. M. V. de Columna.

“Cum illum istud Sanctitas Sua summopere commendat, in coque praesidium perutile esse agnoscit humani generis ad virtutem excolendi, suavissimo scilicet exemplo et patrocinio Virginis. Quapropter vota concipit pro ejusdem consilii felici exitu tibi ac coetui, necnon iis universis qui eiusmodi peregrinationum participes erunt, Apostolam benedictionem peramanter impertit.

“Ocasionem emplexus cum ea, qua partem est, existimatione me profiteri.

„Tibi Romae, die XVII Octobris 1907. Viro Claro Antonio Fleta, Praesidi Municipii.—Caesaraugustam.

„Addictissimum, R. Card. Merry del Val.”

A continuación de esta carta, el Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza, presidente de la Junta de peregrinaciones de esta ciudad, pone el siguiente fervoroso llamamiento á los católicos de todo el mundo:

La Santísima Virgen, visitando en carne mortal y de modo maravilloso las orillas del caudaloso Ebro en la inmortal Cesaraugusta, dejó al Apóstol Santiago, como prueba de amor y de alianza el encargo de que levantara un recuerdo, que es al presente el templo del Pino, el primero del mundo dedicado á su culto, donde descansa la imagen de la Madre de Dios sobre su santa Columna.

Sobre esa Columna bendita quiso la Virgen Santísima ser canónica y solemnemente coronada el 20 de Mayo de 1905. Y la preciosa Corona bendecida por nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X, ofrecida por la piedad larga y magnánima de los españoles, con la que la Iglesia, al ponerla en sus sienes, la declaró nuestra Reina, revela el cumplimiento de aquella promesa de que nunca faltaría la fe en este suelo santificado por ella. Sí, la fe en el Pilar vive y vivirá mientras haya corazones; el Pilar es norte, es-

peranza, consuelo, centro de amor é iris de paz entre el Cielo y la Tierra.

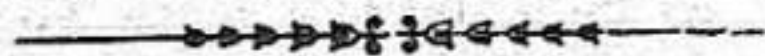
Los triunfos magníficos de las peregrinaciones celebradas; las gracias obtenidas por intercesión de nuestra excelsa Soberana; el culto á la Virgen del Pilar extendido por todas las partes del mundo, las bendiciones otorgadas por el Romano Pontífice á los que vengan á rendir testimonio de su amor á la Reina de los Cielos en el más antiguo de sus templos, pregonan que la Madre de Dios quiere ser honrada en esta tierra que se dignó visitar y elegir, para que en ella se alzase su primer santuario.

Vengan, pues, los fieles de todas las naciones, vengan á postrarse ante el altar santo donde está la Columna bendita, á pedirle fortaleza en las creencias, ánimo para las luchas, auxilio para la hora de la muerte y el triunfo de la Iglesia.

La Junta de peregrinaciones al Pilar quiere honrar á la Señora de modo especialísimo en el próximo año de 1908, y ofrecerle como á Madre y Reina, todo el amoroso y tierno homenaje de sus hijos los católicos del mundo entero, y á este piadoso fin les invita á la universal peregrinación que, coincidiendo con brillantísimas fiestas cívico-religiosas, se ha de celebrar dicho año de 1908 en la ciudad inmortal y augusta del Pilar con motivo del primer centenario de sus Sitios.

Zaragoza, Noviembre de 1907.,,

Después de estas palabras del Exmo. Sr. Arzobispo. nosotros por nuestra parte nada tenemos que añadir para fomentar el entusiasmo general porque nuestras frases serían pobres, ni menos aún para alentar á los católicos extremeños; para que acudan á esta peregrinación, con la que se trata de dar culto á la Virgen Santísima.



LA VIRGEN DE LA O.

Fiesta católica, pero española al mismo tiempo por sus cuatro costados es la fiesta de *Nuestra Señora de la O*, porque desde los primeros siglos del cristianismo se celebraba ya en España esta fiesta de la Maternidad de la Virgen, de su Anunciación y de la Encarnación de Jesucristo, juntándose al mismo tiempo en una sola las festividades del Hijo y de la Madre.

Fué fijada dicha fiesta para el día 18 de Diciembre allá á mediados del siglo VII, en el décimo Concilio toledano, famoso no sólo por la fijación de la tal fiesta, sino por la dolorosa confesión de Potamio, Obispo Cracarense, por la exhibición del testamento de nuestro San Martín Dumien- se, y por haber honrado con su presencia este Concilio tres santos españoles, conviene á saber: San Eugenio III de Toledo, San Fructuoso de Braga y el entonces abad aga- liense San Ildefonso que años andando ciñó gloriosamente la toledana mitra y confirmó el moderno establecimiento de esta fiesta de *Nuestra Señora de la O*, dando á dicha fes- tividad el nombre de *Expectación del parto virginal de Nues- tra Señora*.

En este día comienzan las siete *Oes* de Navidad que son otras tantas antífonas del oficio de estos días, todas las cuales empiezan por la invocación *O* (*¡Oh Adonái!—¡Oh rey de las gentes!—¡Oh raíz de Jesé!* etc., etc.); y todas ellas representan los ardientes deseos de los Santos Padres de la Ley antigua que tanto suspiraban por el advenimien- to del Señor. Representan otrosí estas exclamaciones los endiosados anhelos en que la Santísima Virgen se anegaba por ver ya con sus ojos al Hijo de sus entrañas, al *deseado de las gentes* como decía el profeta Ageo, *al deseo de los collados oternos*, como le llamaba Jacob, por Ella (por la Santísima Virgen) más que por nadie deseado. por lo cual paréceme á mí que en premio de estos endiosados anhelos de la Virgen, y por los cuales también la llamamos *la Vir- gen de la O*, el Señor ha querido honrarla inspirando á la Iglesia aquellas palabras que en la *Salve Regina* decimos á nuestra Reina y Madre:

¡¡OH clementísima, OH piadosa, OH dulce siempre Vir- gen María!!

JUAN MARÍN DEL CAMPO.

—>>>>❖<<<<—
UNA OBRA ADMIRABLE

LAS ESCUELAS DEL AVE MARIA EN GRANADA

La extensión Mariana.—Comenzaron á ser algo es- tas famosas Escuelas hace diecisiete años, y de tal modo ha bendecido Dios la obra, que habiendo salido de la cueva de un gitano, hoy cuenta en Granada con cinco grupos esco-

ares para niños y niñas y con más de cincuenta sucursales en diversas poblaciones españolas.

A esto lo llama su fundador don Andrés Manjón (y no sin gracia) "extensión Mariana," ó extensión de las Escuelas del Ave María, cosa desde luego preferible á la extensión universitaria de Oviedo, por ejemplo, y á otras extensión *ejusdem farinae*.

Los cármenes de la Sagrada Familia.—En el camino del Sacro Monte, y frente por frente á la cueva de la maestra Migas (1) se hallan cinco preciosos cármenes,

"que el Darro con sus aguas fertiliza,,

dedicados por visible protección divina (¡Dios lo quiso!, dice don Andrés Manjón) á Escuelas del Ave María.

Eran de diferentes dueños y se allanaron á vendérselos baratos á las citadas Escuelas, y allí están, bajo una linde, cinco cármenes, que se llaman Jesús, María, San José, San Joaquín y Santa Ana, y en los cuales se albergan, se instruyen, se educan, rezan, juegan, y á veces se alimentan, al pie de 800 arrapiezos, cueveros del camino y pequeños representantes del Albaicín.

Las otras Escuelas de Granada.—Además de estas Escuelas del Camino del Monte hay otras Escuelas Marianas en la misma ciudad, á saber: el carmen de la Victoria, donde están el internado del Magisterio, la imprenta del Ave María, las Escuelas del Triunfo, las de Quinta Alegre, camino de Huétor, en la ribera del Genil, y las de las Vistillas, erigidas recientemente en aquel barrio por la generosidad del conde de Agrela.

Todas estas escuelas viven y prosperan bajo la dirección de don Andrés, y con las clases de adultos que en ellas funcionan, se acercan á 1.500 los alumnos que actualmente se educan cristianamente en Granada á la sombra del Ave María.

Y estas Escuelas, distribuídas estratégicamente en los suburbios de la capital andaluza, son como fuertes baluar-

(1) La palabra *Migas* es de fijo una corrupción de *amiga*, nombre con que se designaron clásicamente durante mucho tiempo en España las Escuelas de niñas.

Góngora, en uno de sus más conocidos romances, dice así:

«Hermana Marica,
mañana, que es fiesta,
no irás tú á la amiga,
ni iré yo á la escuela.»

Vaya esta nota de erudición barata para los lectores que han preguntado por la significación de la maestra *Migas*.

tes de la civilización cristiana, que defienden de la ignorancia y del vicio á los habitantes de la histórica ciudad,

Los recursos.—De cierto y positivo no cuenta más D. Andrés Manjón todos los años sino con un presupuesto considerable de Ave Marías; pero de tal modo oye el Señor las oraciones del venerable fundador y las inocentes de los niños de aquellas Escuelas que, requiriendo la institución un gasto anual de 12.000 duros, la caridad de los buenos viene supliendo esta suma hace diecisiete años.

Y no habrá temor de que falte, porque parece que el Cielo se complace en enviar recursos á las Escuelas del Ave María, no sólo de Granada y de España, sino de todas partes del mundo.

Los coadjutores de don Andrés.—Llevados por su celo y por la importancia de la obra, han dedicado su alma y su vida á las Escuelas del Ave María ilustres canónigos del Sacro Monte y otros sacerdotes ejemplares, como don Manuel y don Francisco Medina, don Francisco Sánchez, don Enrique González Carrillo, don Segundo y don Pedro Arce, don Juan Garrido, don Paulino López y don Salvador Prado, y un grupo decidido, fervoroso é inteligente de maestros y maestras de primera enseñanza, entre los cuales sobresalen, por distintos motivos, doña Brígida, la maestra decana de las Escuelas del Ave María, y don Enrique Amaya, que es

Un maestro gitano.—Este hombre notable es uno de tantos seres redimidos por don Andrés Manjón. Llegó de niño á las Escuelas del Ave María; don Andrés le acogió benignamente, le instruyó y le educó, y hoy está distribuyendo á manos llenas entre hijos de cristianos españoles la cristiana educación que él recibió de don Andrés Manjón.

Además de dirigir una escuela de niños, dirige, en una cueva, una de adultos, y parece un contrasentido que un gitano reparta las luces de la civilización á ciudadanos de un pueblo civilizado; pero el contrasentido no existe, porque el hecho se explica por la caridad inagotable del hombre excepcional que inspira y dirige toda aquella obra.

El Album del Ave María.—En el despacho que D. Andrés Manjón tiene en los cármenes del Camino del Monte, hay un álbum sencillísimo, en el cual hay firmas ilustres, nacionales y extranjeras, y pensamientos notables, entre los cuales se halla uno del mismo D. Andrés Manjón, que dice así:

Contra soberbia, humildad.—“No os pagueis de

alabanzas de los hombres, porque solo Dios sabe lo que sois; los hombres no os conocen, y aunque os conocieran, no os dirán lo que sois, entre otros motivos, por no desagradaros: Saben que sois orgullosos y vanos, y por eso no tocan á la postema del amor propio, sino, á lo más, á lo más, con sahumeros y cataplasmas. He ahí un motivo serio para que no nos engrían los elogios. Lo que somos ante Dios, eso somos de verdad; el juicio de los hombres ni quita ni pone un adarme en la realidad ó inanidad de nuestro merito. Pensemos en esto.,.—*Andrés.*

Merecen también la transcripción, porque revelan el entusiasmo que las escuelas producen en quien las visita, las siguientes frases:

El espectáculo más hermoso que he presenciado en vida, lo he presenciado en estas Escuelas.—*Francisco Márquez.*

La mañana más feliz y mejor aprovechada que he pasado en toda mi vida.—*L. Eduardo Williams.*

Ex ore infantium et lactentium perficisti laudem propter inimicos tuos ut destruas inimicum et ultorem. Mayo, 28, 1904.—*Fernando Segundo Brieva Salvatierra.*

Los sacrificios hechos por el fundador de estas Escuelas sólo pueden premiarse en el cielo.—*Eugenio del Castillo.*

...Vive Dios, que me espanta esta grandeza, y que diera un doblón por describilla...

Por Miguel de Cervantes, que ya no puede firmar, *Miguel García Romero.*

Y yo, por añadir un pobre testimonio de mi admiración hacia las Escuelas del Ave María, tomé la pluma y escribí lo siguiente:

“Han pasado por mi mano más de cuatro mil obras pedagógicas; pero ninguna me ha emocionado tanto como esta obra viva que el insigne y venerable don Andrés Manjón ha escrito, en los cármenes del Ave María, para mayor gloria de Dios y bien de la Patria.”

R. BLANCO.

CRÓNICA

De Guadalupe.—Los religiosos en el Monasterio de Guadalupe.—Sobre la Coronación de la imagen de Nuestra Señora.—El altar de la Virgen de Guadalupe en la Catedral de Coria.

Nos escribe nuestro Corresponsal en Guadalupe que

con la solemnidad acostumbrada se celebró en este santuario la festividad de la Inmaculada Concepción. En la misa predicó el Coadjutor Sr. Plaza. Comulgaron en ella todas las hijas de María. Por la tarde, cantadas las vísperas y rezados el rosario y novena, se salió en procesión, con la Imagen de la Congregación, por la plaza. Durante la novena un nutrido coro de triples acompañadas por el órgano, cantaba la letanía del rosario y coplas de la novena.

* * En el Monasterio no se paralizan un momento las obras; hoy está ya transformado gran parte de lo que recientemente adquirió la Iglesia, habiendo desaparecido los montones de escombros que había en la antigua portería.

Hasta aquí lo que nuestro corresponsal dice.

Respecto á la instalación en el Monasterio de una Comunidad Religiosa, he aquí las noticias que nos dá persona bien enterada en este asunto:

De la instalación de una comunidad religiosa en el Santuario de Guadalupe sabemos que ya entiende el Ministerio de Bellas Artes por ser la iglesia Monumento nacional; y que el Marqués de la Romana está sumamente interesado y lo mismo el Cardenal Primado, en que sea á la mayor brevedad, á fin de que crezca la importancia de aquella joya casi olvidada. No podemos ser más explícitos.

* También sabemos que prosiguen los trabajos para la Coronación. Nuestro Sr. Obispo de Coria como Presidente y el Secretario D. José Fogués, quien ha recibido ya de Roma las instrucciones pertinentes al acontecimiento y para el complemento del oficio propio de la festividad y su extensión á toda España.

* * El acuerdo del Cabildo de la Catedral de Coria respectó á erigir en su iglesia un altar á Santa María de Guadalupe, se realizará dentro de pocos días. De los talleres de Ureña y Carbonell de Valencia ha salido la imagen de escultura que ha recibido ya aquella Corporación. Es obra verdaderamente artística cual se encargó; y es copia exacta de la que se venera en el Santuario extremeño.

Se han empezado los trabajos que se requieren para su colocación, en uno de los altares de la nave; y para antes de las fiestas de Navidad se venerará la imagen de la Patrona extremeña en una de las tres catedrales de la región.

Felicitemos al Obispo, Presidente de la Junta regional y al Cabildo por tan laudable pensamiento.

LISTA DE SEÑORES PROTECTORES Á ESTA REVISTA

Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo.

Excmo. Sr. Obispo de Coria.

M. I. S. D. Nicolás David, Provisor, id.

Idem D. José Fogués, Secretario de Cámara, id.

Idem D. Manuel Puerto, Doctoral, id.

Idem D. Félix Ivancos, Canónigo, id.

Idem D. Vicente Cosme Navarro, Canónigo, id.

Sr. D. Fernando Jiménez Megollón, Arcipreste, Cáceres.

» D. José Roldán, Párroco de Santa María, id.

» D. Francisco Polo, Párroco de San Mateo, id.

» D. Santiago Gaspar, Ecónomo de Santiago, id.

» D. Saturnino Martín, Párroco de Casar de Cáceres.

» D. Ciriaco Iglesias, Párroco de Aiberca.

» D. Higinio Rodríguez, Coadjutor de Santa María, Cáceres.

» D. Crispulo Andrada, de la Preciosa Sangre, id.

» D. Eladio Jiménez, Capellán del Hospital, id.

» D. Vicente Vázquez, Trujillo.

Viuda é hijos de Clemente Sánchez, Cáceres.

Sr. D. Feliciano Rocha, Párroco de San Vicente de Alcántara.

» D. Dionisio Viniegra, Cáceres

Un Título de Castilla, devoto de la Virgen de Guadalupe, que oculta su nombre, Madrid.

Sra. Condesa de la Torre de Mayoralgo, Cáceres.

Sr. D. Joaquín Castel, Farmacéutico, de Cáceres.

Excmo. Sr. Marqués de la Romana, Diputado á Cortes por Naval-moral de la Mata, Madrid.

COOPERADORES

Sr. D. Leocadio López Lomo, Beneficiado de la S. I. C. de Coria.

» D. Lorenzo López Cruz, Párroco, Alcántara.

» D. Francisco Díez y Díez.

» D. Mariano Zabala Abarca, Beneficiado de la S. I. C. de Badajoz.

» D. Pedro Díaz Rebollo, Párroco de Torremocha.

» D. Francisco C. Sojo, Presbítero.

» D. José Enríquez Valiente, Trujillo.

» D. Jerónimo B. Iglesias, Presbítero, Cabrero.

» D. Faustino Sande Arroyo, Palomero.

» D. Juan Alonso Pardavé, Diputado Provincial, Coria.

» D. Felipe Gutiérrez Sánchez, Guijo de Galisteo.

» D. Juan Montero Maldonado, Montehermoso.

» D. César González y Otaola, de Coria.

» D. José Rosado Gil, ex Diputado á Cortes y Abogado, Cáceres.

» D. Vicente Masseres, Presbítero, de Carcagente.

THE GRESHAM

COMPAÑÍA INGLESA

DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

(The Gresham Life Assurance Society, Ltd.)

FUNDADA EN LONDRES EN 1848

y establecida legalmente en España desde 1832

Con la participación en el 90 por 100 de los beneficios, los Asegurados en esta Compañía gozan de todas las ventajas que les podría ofrecer una Sociedad mutua, sin estar sujetos á sus responsabilidades.

La Gresham tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes, como garantía para sus Asegurados en España.

Dirección de la Sucursal de España

EN EL EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPAÑÍA

CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 38, MADRID

Inspector de Extremadura: D. Dionisio Viniegra

Oficinas: calle de Alfonso XIII, núm. 30, pral.—CÁCERES



“EL MONASTERIO DE GUADALUPE EN LA MANO,,

Folleto indispensable para los que visiten el célebre Monasterio extremeño, y también para los que en pocas líneas quieren formar concepto de las riquezas artísticas que aquél conserva.

Se vende en el Santuario y redacción de la Revista á 0'50 pesetas ejemplar.

RATOS DE OCIO

POESÍAS

por D. Antonio Reyes Huertas

Un volumen en 8.º mayor de 108 páginas. una peseta.

Los pedidos, acompañados de su importe, al autor, Colegio de Santa Ana, en Mérida, ó en Campanario, Mesones, 35.

I. GIRAUD † DENTISTA †

Plaza Mayor, 3.- Cáceres.

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro, sin cubrir el paladar, de éxito seguro.

Extracciones sin dolor y sin peligro.